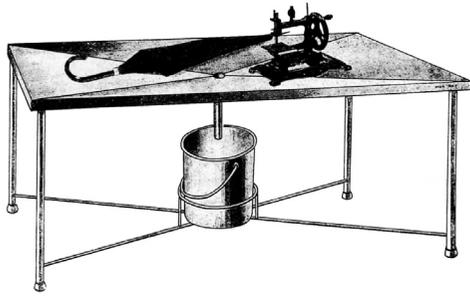


Sobre la imaginación y la metamorfosis

Ramón Serrano, Madrid, Abril. 2010

serrano-ramon@telefonica.net

Comentarios



Man Ray, Hommage a Lautréamont, 1933

que vislumbra una forma como el signo de una realidad deseada, de una realidad condensada en una materia. Las formas no son signos, son las verdaderas realidades. La imaginación pura designa sus formas proyectadas como la esencia de la concretización que le conviene. De manera natural disfruta imaginar, y por lo tanto, cambiar de formas. La metamorfosis se convierte así en la función específica de la imaginación. La imaginación sólo comprende a una forma si la transforma, si dinamiza su porvenir (...) en una reintegración de lo humano a la vida ardiente (...). Llegamos así a una poesía del proyecto que abre verdaderamente la imaginación.

(...) La cuestión que habría pues que plantearse es la siguiente: ¿Cómo provocar metamorfosis verdaderamente humanas, (...) verdaderamente abiertas? La vía del esfuerzo humano directo no es más que una pobre prolongación del esfuerzo animal. Es en el sueño de acción donde residen las dichas verdaderamente humanas de la acción. Hacer actuar sin actuar; dejar el tiempo atado por el tiempo libre, el tiempo de la ejecución por el tiempo de la decisión, el tiempo pesadamente continuado de las funciones por el tiempo espejeante de instantes de proyectos; reemplazar la filosofía de la acción, a menudo de la agitación, por una filosofía del reposo, (...) de la conciencia de la soledad, de la conciencia de la fuerza en reserva; tales son las tareas preliminares para (...) recuperar motivos de pensamiento (...) libre de todo [condicionamiento], alejado del hipnotismo de las imágenes, netamente diferenciado de las *categorías* del entendimiento (...), “estados fósiles de la inhibición intelectual”. Así se le habrá devuelto a la imaginación su función de ensayo, de riesgo, de imprudencia, de creación (...) ».

G. Bachelard: Lautréamont (París, 1937)

(...) bello, como el encuentro fortuito de una máquina de coser y un paraguas en una mesa de disección (...) ».

Lautréamont: *Los cantos de Maldoror* (París, 1868)

(...) El pasado, lo real, el sueño mismo, sólo nos daban la imaginación cerrada, puesto que no tienen a su disposición sino una colección determinada de imágenes (...). El *proyecto*, la esperanza formal que vislumbra una forma por sí misma, es muy diferente del proyecto

¡Qué asco de vida!
Salimos de trabajar, cansados del típico plasta que te cuenta su vida, ¿por qué?, tú no te has interesado por él.

Iniciemos un viaje a través del cambio de hábito. Se puede viajar si miras o actúas en tu entorno saliéndote de tus costumbres. Puedes cambiar de sitio los muebles de tu habitación, quitarte las gafas si las usas normalmente, incluso hacer nuevas amistades.

¿(...) bello?, como el encuentro fortuito del texto “sobre la imaginación y la metamorfosis” y una madre en un happening del Matadero, a las 21.00 tras dejar hechas cuatro tortillas de patatas en casa.

Las formas no son signos, son las verdaderas realidades ¿cómo provocar metamorfosis verdaderamente humanas?: imagen en quince palabras de mujer tuerta con rostro deformado y quemado por ácido arrojado intencionadamente. ¿poesía de proyecto?

¿La imaginación necesita del recuerdo? ¿Nos sorprenden las imágenes o las conexiones que ejecutan los niños o los locos que todavía no tienen, o perdieron la memoria? ¿Pero, el resto, podemos imaginar cosas que no hayan existido? Dicen que imaginar es manipular. Sin reglas. Dicen que imaginar no es soñar, que es más.

Pero, ¿manipular o metamorfosear no necesita de material previo? ¿Dónde está ese material?

Acción sin contemplaciones.

Me lo encuentro por azar, pero lo metamorfoseo por error (el salto). El salto siempre es imprevisible, o quizás es que no sé cómo salir al paso, lo que sé es que la agilidad está en el salto. Me ayuda que ese algo me excite a ser manoseado, sobado, para tocarlo sin miedo, sin saber el porqué, sin límites, siempre que el límite no me lleve al caos.

cómo crear historias La no-ausencias

atxu Este texto se perdió en la red...

Federico

yovoy Salto